



LA RESISTENCIA REPUBLICANA

Entre los años de 1862 a 1867, la República mexicana se enfrentó a la pretensión del emperador francés Napoleón III de establecer un imperio en México subsidiario del suyo. La intervención encontró al país dividido, en bancarrota económica y con una gran crisis política.

Desde el primer momento en que se tuvo noticia de la intervención francesa, el presidente Benito Juárez se abocó a preparar la defensa. Convocó a los mexicanos a la unidad, organizó las fuerzas armadas y dio voz a la República en el extranjero.

El 5 de mayo de 1862 frente a la ciudad de Puebla se libró la primera gran batalla en defensa de nuestra independencia y soberanía. El triunfo obtenido por el general Ignacio Zaragoza, logró retrasar por un año el avance de los franceses y afianzó en los mexicanos la convicción de que era posible una victoria completa sobre los invasores.

Los primeros años las fuerzas de la República experimentaron muchos reveses y conocieron pocos triunfos. La superioridad técnica y material del enemigo dispersó y arrinconó al ejército en unas cuantas áreas de nuestra geografía. Sin contar con recursos suficientes, las armas nacionales resistieron con la voluntad de reconquistar poco a poco el territorio usurpado.

Lentamente, con base en esfuerzos y sacrificios, los partidarios de la causa republicana lograron revertir las circunstancias. Las pequeñas partidas de guerrilleros, comandadas por hombres de férreas convicciones como Ramón Corona, Vicente Riva Palacio, Nicolás Romero y otros, fueron adquiriendo mayor protagonismo. Sus fuerzas se fueron engrosando y ampliando el espacio bajo su control hasta convertirse en auténticos ejércitos que llevaron a la República a alcanzar el triunfo absoluto en 1867.



LLAMADO A LA UNIDAD NACIONAL

*¡Unámonos, pues, y no
excusemos sacrificios para
salvar nuestra
independencia y nuestra
libertad, esos grandes
bienes sin los cuales todos
los demás son tristes y
vergonzosos!*

Benito Juárez, San Luis Potosí,
10 de junio de 1863.



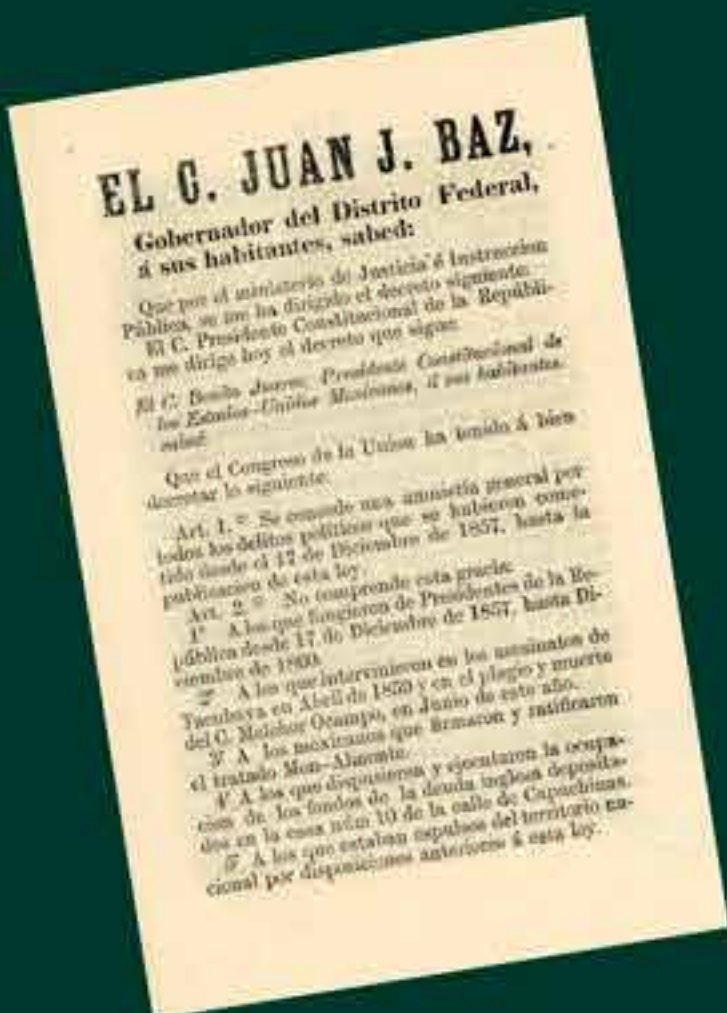
*¡Tengo patria
antes que partido!*

Miguel Negrete

Para presentar un frente unido ante el enemigo, el gobierno del presidente Benito Juárez llegó a acuerdos con sus rivales políticos y con una ley de amnistía incorporó a militares conservadores a los ejércitos nacionales.

General Miguel Negrete. A pesar de ser un ferviente conservador hizo a un lado sus preferencias ideológicas y formó parte del ejército de la República. Tuvo una muy destacada actuación el 5 de mayo de 1862.

Santiago Hernández, *Miguel Negrete*,
1888, litografía.



EL C. JUAN J. BAZ,
Gobernador del Distrito Federal,
a sus habitantes, sabed:

Que por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, se me ha dirigido el decreto siguiente:
El C. Presidente Constitucional de la República me dirige hoy el decreto que sigue:
El C. Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, a sus habitantes, salud.

Que el Congreso de la Unión ha tenido a bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se concede una amnistía general por todos los delitos políticos que se hubieron cometido desde el 17 de Diciembre de 1857, hasta la publicación de esta ley.

Art. 2.º No comprende esta gracia:
1.º A los que fungieron de Presidentes de la República desde el 17 de Diciembre de 1857, hasta Diciembre de 1863.

2.º A los que intervinieron en los asesinatos de Tacubaya en Abril de 1859 y en el pliego y muerte del C. Melchor Ocampo, en Junio de este año.

3.º A los mexicanos que firmaron y ratificaron el tratado Man-Abasco.

4.º A los que depositaron y ejecutaron la ocupación de los fondos de la deuda inglesa depositados en la casa núm. 10 de la calle de Capuchinas.

5.º A los que estaban espulsores del territorio nacional por disposiciones anteriores a esta ley.

*...cuento con la unión de
todos los mexicanos. Que
trabajen unidos los que
mandan como jefes; que
combatan unidos los que
obedecen como soldados y el
triunfo, no lo dudéis,
compatriotas, el triunfo nos
pertenece.*

Benito Juárez, Monterrey,
4 de abril de 1864.



LA DEFENSA EJÉRCITOS

Vencedores del 5 de mayo, defensores todos de la independencia nacional: un enemigo injusto nos trae la guerra y avanza ya sobre nosotros, porque nos cree débiles y degradados: aprestaos al combate y probad al orgulloso invasor que México vive, que México no sucumbirá al capricho de ningún poderoso, porque defiende la causa de la justicia, de la civilización y de la humanidad y porque cuenta con hijos leales y valientes como nosotros.

Benito Juárez, Puebla de Zaragoza,
4 de diciembre de 1862.



Al C. Ministro de Guerra:

Las armas del Supremo Gobierno se han cubierto de gloria; el enemigo... fue rechazado tres veces en completa dispersión... Sírvase usted dar cuenta de este parte al ciudadano Presidente. Ignacio Zaragoza, Puebla 5 de mayo de 1862.

Ignacio Zaragoza. Alcanzó la victoria sobre el ejército francés el 5 de mayo de 1862.

Tejada, *Ignacio Zaragoza, ca. 1880*, óleo sobre papel. col. Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, CONACULTA-INAH.

Para hacer frente a la invasión extranjera se organizaron cuatro cuerpos regulares: Ejército de Oriente, Ejército del Centro, Ejército de Reserva y Ejército de Occidente.

Bandera del Ejército de Oriente enarbolada durante el Sitio de Puebla de 1863.

Anónimo, *Batallón Morelos G.N. de Oaxaca*, 1862, tafeta sobre seda bordada con hilos de seda, col. Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, CONACULTA-INAH.





LA RESISTENCIA

LAS GUERRILLAS

...cuento con la cooperación activa, eficaz, irresistible del pueblo que sabrá conservar sin mancha y sabrá legar con gloria a sus hijos, la independencia y la libertad, que a costa de tanta sangre ganaron nuestros padres con el heroísmo en el combate y con el martirio en el cadalso.

Benito Juárez, Monterrey, 4 de abril de 1864.

Vicente Riva Palacio.
Se distinguió como guerrillero
en el estado de Michoacán.

Tiburcio Sánchez, *Vicente Riva Palacio*,
1878, óleo sobre tela, col. Museo
Nacional de Historia, Castillo de
Chapultepec, CONACULTA-INAH.



Un decreto del Gobierno Federal autorizó a los particulares para organizarse en pequeños cuerpos guerrilleros para hacer frente a los invasores. En esta labor destacaron Vicente Riva Palacio, Nicolás Régules, Sóstenes Rocha y Ramón Corona.



Chinaco. Las fuerzas populares
fueron fundamentales para la
sobrevivencia de la República.

Manuel Serrano, *Chinaco*,
ca. 1870, óleo sobre tela, col. Particular.



LA DIPLOMACIA

¡Pluga a Dios que el triunfo de México sirva para asegurar la independencia y respetabilidad de las repúblicas hermanas!

Benito Juárez, México, 22 de mayo de 1862.

Todos los correos traen noticias de nuevas víctimas, de ciudadanos honrados y de patriotas esclarecidos fusilados por los franceses, sin formación de causa unas veces y otras mediante el aparato de un consejo de guerra formado por ellos mismos, que pretenden dominar por el terror y que califican de crimen en los mexicanos la defensa de la patria.

Jesús Terán, Londres, 22 de julio de 1864.



Jesús Terán. Abogó por México en Europa.

Antiocho Cruces y Luis Campa, *Jesús Terán*, s/f., albúmina, Fototeca Nacional, CONACULTA-INAH.



Matías Romero. Representó con dignidad a México en Estados Unidos.

Joaquín Romero, *Matías Romero Rubio*, ca. 1900, óleo sobre tela, col. Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, CONACULTA-INAH.



Antonio de la Fuente. Alertó al gobierno sobre las intenciones de Napoleón III.

Santiago Hernández y Jesús Martínez Carrión, *Juan Antonio de la Fuente*, 1890, dibujo.

En el extranjero los representantes diplomáticos de la República hicieron una intensa labor de información sobre la agresión de la que México era víctima.

En Europa Antonio de la Fuente y Jesús Terán hablaron en nombre de México, mientras que Matías Romero hacía lo propio en Estados Unidos. Sus gestiones lograron el apoyo moral de la mayoría de las naciones latinoamericanas y la simpatía de la opinión pública mundial.



SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

*No es hace la guerra
Francia, es el imperio.
Estoy con vosotros, vosotros
y yo combatimos contra el
imperio, vosotros en vuestra
patria, yo en destierro.
Luchad, combatid, sed
terribles y, si creéis que mi
nombre os pueda servir de
algo, aprovechadle, apuntad
a ese hombre a la cabeza con
el proyectil de la libertad.*

Víctor Hugo, 1863.



Victor Hugo. Afamado escritor francés.
Anónimo, *Victor Hugo en Haute d'Ville*, ca. 1870,
fotografía, col. Phototheque des Musées
de la Ville de Paris

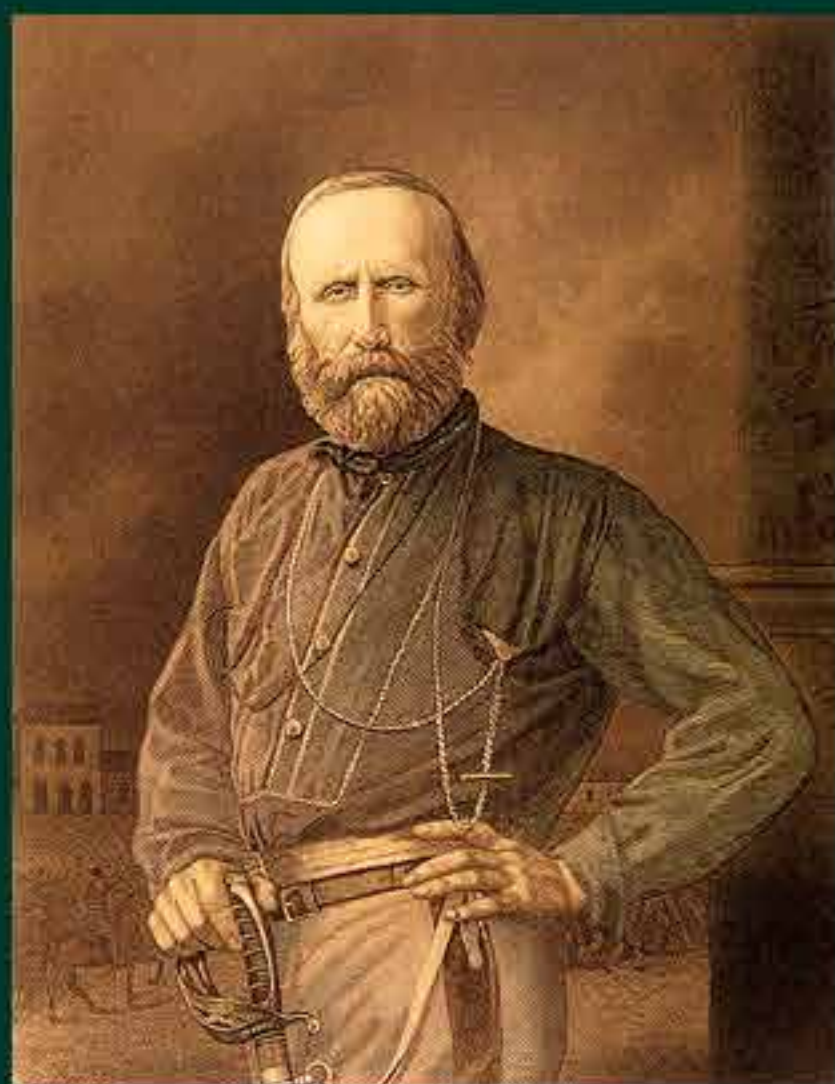
Importantes personalidades a nivel mundial reconocieron la justicia de la causa de la República Mexicana y ofrecieron su nombre y su pluma en su auxilio.

*A los bravos oficiales
que combatieron por la
libertad mexicana,
mando una palabra de
amistad y de esperanza,
su hermano.*

Giuseppe Garibaldi, 1864.

Giuseppe Garibaldi. Revolucionario
y patriota italiano.

Anónimo, *Retrato de Garibaldi*, ca. 1870,
grabado, col. Particular.





LAS BATALLAS

No somos solos los que combatimos en toda la extensión de territorio nacional, porque a pesar de todo lo que ha pasado, existen en toda la Republica defensores de sus derechos.

José María Arteaga, carta a José López Uruga, Cocula, Jalisco, 6 de junio de 1864.



5 de mayo de 1862. Zaragoza derrotó a los franceses y se convirtió en símbolo de la resistencia nacional.

Anónimo, *Batalla del 5 de mayo de 1862*, ca. 1890, óleo sobre tela, col. Museo Nacional de las Intervenciones, Exconvento de Churubusco, CONACULTA-INAH.

Fueron numerosas las batallas que las armas nacionales debieron enfrentar antes de alcanzar la victoria final. Entre las más destacadas se cuentan: 5 de mayo (1862), Sitio de Puebla (1863), Miahuatlán (1866), La Carbonera (1866), Santa Gertrudis (1866) y el Sitio de Querétaro (1867).

Batalla de San Javier, fue la batalla más cruenta del Sitio de Puebla de 1863.

Jean-Adolph Beaucé, *Toma de la penitenciaría de San Javier cerca de Puebla el 29 de marzo de 1863*, 1864, óleo sobre tela, col. Particular.





LAS BATALLAS

Qué importa, mi General, que nosotros suframos diez, cien o mil derrotas, que nosotros mismos desaparezcamos bajo el plomo de los invasores y sus aliados o a los golpes de un asesino, si dejamos a nuestros postreros trazado un camino por el cual deben normar sus procedimientos y éste no es otro que el de la defensa de su nacionalidad.

José María Arteaga, carta a José López Uruga, Cocula, Jalisco, 6 de junio de 1864.



Batalla del 2 de abril 1867. Porfirio Díaz recuperó Puebla y abrió el camino a la capital de la República.

Manuel Prieto, *Episodio de la Batalla de Puebla del 2 de abril de 1867*, ca. 1890, óleo sobre tela, col. Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, CONACULTA-INAH.

Tras años de esfuerzo y sacrificio las ciudades ocupadas por las fuerzas de la intervención y el Imperio fueron recuperadas por los republicanos, restableciéndose así el orden constitucional.



Querétaro 1867. Tras un largo sitio las últimas fuerzas imperiales fueron derrotadas y Maximiliano fue hecho prisionero.

A. Vent, *Rendición de Maximiliano en el Cerro de las Campanas*, 1895, óleo sobre tela, col. Secretaría de la Defensa Nacional.



EL EXILIO INTERNO DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

La adversidad no es una causa suficiente para que desmayen los republicanos esforzados que defienden su patria y su derecho.

Benito Juárez, México, 20 de mayo de 1863.

Seguiré poniendo todos los esfuerzos que estén en mi posibilidad para ayudar a mi Patria en la defensa de su independencia, de sus instituciones y de su dignidad.

Benito Juárez, Saltillo, 20 de enero de 1864.



Canevá geográfico correspondiente a la República Mexicana con ruta del Gobierno de Benito Juárez (1863-1867).

Aunque errante, el gobierno de la República nunca dejó de existir dentro del territorio nacional. Por las vicisitudes de la guerra sirvieron de capital temporal las ciudades de San Luis Potosí, Saltillo, Monterrey, Chihuahua, Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez) y Zacatecas.

... después de la presente guerra, las repúblicas americanas, no hablo de la de Washington, al menos la de México, quedarán absolutamente libres del triple yugo de la religión de Estado, clases privilegiadas y tratados onerosos con las potencias europeas. El reconocimiento de éstas al emperador Maximiliano ha roto los pactos con que nos redujeron a un pupilaje.

Carta de Benito Juárez a Pedro Santacilia, 1 de junio de 1866.



Benito Juárez hizo su entrada triunfal a la Ciudad de México el 15 de julio de 1867.

Alberto Beltrán, *Entrada triunfal de Benito Juárez a la Ciudad de México, el 15 de julio de 1867*, ca. 1945, grabado, col. Reciento de Homenaje a Don Benito Juárez, SHCP.

- La caída del Segundo Imperio resolvió la dicotomía monarquía o república.
- Triunfó el proyecto liberal sobre el conservador, consolidándose el Estado nacional, entendido como el Estado liberal de derecho.
- La Iglesia perdió su hegemonía política al haber apoyado a la Intervención.
- Se acuñó la Doctrina Juárez incorporada a la Constitución vigente en el artículo 89.